

El Eco de Cartagena.

Año XXVII

DIARIO DE LA NOCHE.

Núm. 7754.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CONDICIONES.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIALS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. LORRETE, rue Caumartin, 61.—JOHN F. JONES 3, bis rue de Faubourg-Montmartre.—En Londres, 166 Fleet Street E. O.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cabro. La relación no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.

Números sueltos 15 céntimos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS, 4.

VIERNES 25 DE SEPTIEMBRE DE 1887.

LOS TEATROS DE CARTAGENA

El Teatro Principal (1)

II

No perderemos tiempo en la descripción del estado actual del Teatro ni en su reseña histórica por ser bien conocida de todos nuestros lectores, comentaremos, pues, por las reformas que á nuestro entender debían de adoptarse en la sala de espectáculos y sus dependencias, que serán las que exijan las de la sala, para ponerlas en armonía con ella.

Sala de espectáculos.—Tiene esta en planta baja diversas localidades, á saber: Plateas de proscenio, Plateas, Butacas de Orquesta y Butacas de patio. Las plateas, bien las de proscenio, bien las otras, tienen todas sus puertas de salida que comunican directamente con los pasillos que circundan el Teatro y como luego veremos, estas son las únicas localidades que en caso de un incendio pueden abandonar fácilmente los espectadores, pues estos pasillos en planta baja tienen una serie de puertas que se abren hacia las calles que rodean el Teatro. En esta localidad creemos no sea necesaria ninguna modificación para evitar desgracias en caso de incendio.

Para entrar al Patio de la sala de espectáculos, se ven dos puertas que comunican con estos pasillos y situados en los puntos de acuerdo de los lados laterales de la herradura con la curva que los une. A nuestro entender debieran desaparecer las plateas comprendidas entre dichas dos puertas y comunicar el patio con el vestíbulo principal y con dichos pasillos por una sola puerta central de grandes dimensiones pues en la distribución actual resulta que para pasar del callejón central de las butacas á dichas puertas, hay que pasar por entre dos filas de butacas tan próximas, apesar de las amonestaciones de la prensa de la localidad, que en caso de un conflicto sería punto menos que imposible el abandonar el patio de la sala de espectáculos: ahora bien ¿tendría dicho patio suficiente con esta salida que proyectamos, aún suponiendo que se disminuya el número de butacas que hoy existen? Teniendo este teatro fachadas á tres calles, es natural que todas sus dependencias y localidades tengan salida fácil á esas tres vías, pues en caso contrario dichas fachadas, y las puertas que con ellas comunican solo sirven para un cierto número de localidades que podemos llamar las preferidas, y aún más si dejáramos para el patio y localidades altas la puerta principal solamente, sucedería lo mismo que hoy vemos á la

hora de salida, y es, que por comunicar todas las localidades con la puerta principal se aglomeran en ella un número de espectadores que imposibilitan el tránsito y si esto sucede en épocas normales ¿que no sucederá en un caso extraordinario de incendio ó otra cualquiera catástrofe?

Creemos por tanto que es necesario suprimir las plateas números cuatro y tres que nos parece son las contiguas á las proscenios y sustituirlas por medio de suaves rampas que comuniquen con los pasillos que circundan el teatro, con objeto de que el patio esté en relación directa con las fachadas laterales. De esta manera se habrá logrado que la sala tenga tres salidas colocadas á buena distancia unas de otras y de tal modo que se pueda desalojar el patio en muy pocos minutos en un momento determinado. El orden y colocación de las butacas deberá de variarse, hasta lograr que exista un pasillo central de 1'50 metros de amplitud y que partiendo de la puerta del vestíbulo vaya á parar á la orquesta.

Además debe de existir otro pasillo de 1'00 metro de anchura que vaya de la puerta lateral; las butacas deben de estar colocadas á 0'50 metros de distancia con objeto de que quede un paso amplio y cómodo. Es natural que haciendo estas variaciones han de perderse algunas localidades, pero creemos que es una cuestión de segundo orden las pérdidas de localidades, con tal que se logre una seguridad más ó menos absoluta, para poder garantizar las vidas de los espectadores. Las butacas de orquesta por ser una localidad de poca importancia en este teatro, pueden quedar en la forma que hoy están, pues abriendo las puertas laterales mencionadas quedarán estas butacas en comunicación directa con las salidas laterales.

Las plateas dijimos ántes que era la única localidad que ofrecía seguridades casi completas para en caso de un incendio y que por tanto no era preciso el variar su forma y comunicaciones; más al variar las puertas del patio y al abrir otras nuevas tiene que variarse su disposición; veamos como desaparecerán las plateas números 3 y 4 y en cambio podrán construirse dos en los lugares que anteriormente ocupaban las puertas laterales y desaparecerán las cuatro que hoy existen entre las dos puertas en cuestión para dar lugar en su centro á á abrirse la puerta central de 2'00 metros de luz que comunique el callejón central y los que circundan el patio con una salita de descanso que se construirá en el lugar que ocupaban estas plateas y que estará inmediatamente al lado del vestíbulo del Teatro.

Dependencias de la planta baja.—El vestíbulo principal en el que hoy se encuentran las dos escaleras que conducen á los pisos superiores y las puertas

que dan á los pasillos que circundan la sala sufrirá las modificaciones que exigen los demás accesorios que se proyectan, es decir quedarán las escaleras, se suprimirán las dos puertas laterales y se colocarán en el muro de cerrado paralelo al de fachada y comunicarán por tanto con la salita de descanso, de que ántes hemos hablado. En los dos trozos de pasillo que se suprimen, puede ampliarse en uno de ellos la contaduría y en el otro los retretes, y en el lugar que ocupaban las plateas suprimidas puede quedar la salita de descanso con cinco puertas, dos al vestíbulo dos á los pasillos laterales y una al patio de la sala.

Planta entresuelo: aquí la reforma debe de ser de mayor importancia que las proyectadas hasta ahora, en primer lugar deben desaparecer en absoluto tantas escaleras de madera dan acceso á ella y deben ser sustituidas por escaleras de ladrillo ó hierro, prefiriendo las primeras por ser menos peligrosas—aunque sean menos resistentes en igualdad de pesos.—Tanto la escalera que pasando junto al palco de la autoridad municipal, termina en el anfiteatro del segundo piso, como la que pasa junto á los palcos proscenios pares que es de un desarrollo circular muy difícil y de poca anchura, deben de ser reformadas ó sustituidas por otras más cómodas y menos peligrosas. En este piso entresuelo existen hoy los palcos proscenio y los comunes, diferencian-lose unos de otros por el ante-palco que tienen los primeros. Las reformas que nosotros creemos necesarias en este piso son: 1.º la supresión de todas las plateas de la parte curva de la herradura, la construcción en su lugar de dos filas de butacas de balcón y butacas de anfiteatros, necesarias en el Teatro si se quiere que no pierda localidad de esta clase, pues en el patio con las reformas que exige el Reglamento de Teatros, quedará un número muy exiguo para la importancia del mismo; la construcción de una galería volada de hierro en las fachadas laterales que venga á sustituir el exiguo pasillo que hoy existe en esta galería, perfectamente acristalada, debiendo de existir escalera que en un momento determinado puedan tenderse hacia la calle con objeto de poder desalojar fácilmente las localidades de este piso. Con la construcción de esta galería se lograrían varias cosas: 1.ª seguridad de salvación de los espectadores en caso de incendio; 2.ª comodidad en las comunicaciones, y 3.ª el poder construir en los palcos laterales, ante-palcos que han aumentado en mucho el valor de estas localidades.

Planta principal. En las escaleras que conducen á este piso y que son las mismas de que hemos hablado en la planta entresuelo, deben de continuarse las reformas indicadas para la anterior. El anfiteatro principal debe desaparecer del sitio en que hoy está y ser sustituido

por palcos con ante-palco y el sitio que hoy ocupan los palcos debe cubrirlo el anfiteatro que de esta manera ganará en condiciones ópticas hoy nulas.

Debe de construirse la galería volada en la misma forma que la del piso entresuelo y unida con esta por escaleras de hierro (exteriores al edificio).

En el artículo siguiente continuaremos indicando la serie de reformas que á nuestro entender, se deben introducir en el viejo coliseo de la Plaza del Rey.

Local y provincial.

En la tercera plana de este periódico, va inserto un anuncio con el epígrafe «Regalo á nuestros suscritores.»

Recomendamos eficazmente su lectura.

De la misma manera que en muchas ocasiones nos quejamos de las deficiencias de la actual administración municipal, hoy trasladamos á nuestras columnas la relación que hace *El Centinela* de lo que lleva hecho este Ayuntamiento en concepto de mejoras locales.

Aunque lo efectuado no esté en relación con las grandes necesidades que hay que satisfacer con respecto á este punto, debemos sin embargo, hacer constar que otros muchos municipios no han hecho en mucho tiempo; lo que el actual en el período que actúa.

Desearnos que la actual Corporación municipal, persista en su marcha y procure abordar con entereza y decisión otras mejoras de mas entidad y de las que se encuentra muy necesitada Cartagena.

Dice así *El Centinela*:

«Al encargarse nuestros amigos de la gestión municipal, hace un año, en una traza un presupuesto disparatado é imposible de tener en el cabida ninguna mejora de importancia y arrastrando un déficit de 297.343 pesetas con 54 céntimos y en estas desastrosísimas circunstancias, nuestros amigos lograron la prosecución de los trabajos de la calle de Gishert, consiguiendo del Gobierno que por la Junta de Obras del Puerto se terminara tan importante mejora sin ninguna clase de desembolsos por parte del Municipio.»

El sitio de San Diego se terminó completamente, costando toda la obra escasamente 5000 pesetas. La calle Real, intransitable hasta entonces, ha quedado con un arcife magnífico, y terminado y aprobado el expediente de alineación, muy en breve ingresarán en las áreas municipales respetables sumas, producto de sus purgas sobrantes. La alameda de San Antonio Abad, que en el momento de una lluvia era imposible su tránsito; hoy se hizo perfectamente desde la salida de las puertas de Madrid hasta su terminación. La calle del Sastre, llena de barrancos antes y fuo permanente de insalubridad por el fango que en lugar de piso tenía, ha quedado convertida en una ancha vía con un piso firme y cómodo,

(1) Véase el número 7748 correspondiente al 15 del corriente.